

# SOLIDARIDAD CON EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL



# La academia dentro de los principios de la democracia y el respeto por el saber

RUBEN AMAYA REYES\*

---

Ilustre rector Jorge Enrique Molina: para celebrar con regocijo su reelección como rector del claustro, nos encontramos aquí reunidos, representantes de todos los estamentos de la Universidad y también, muy ilustres amigos del Claustro, que siempre nos han acompañado, en todas nuestras alegrías y triunfos y nos han iluminado con sus profundas enseñanzas.

Estamos aquí los fundadores de la Universidad y los miembros del Consejo Superior, cuerpo colegiado del cual hacemos parte, personas con diferentes ideas políticas, distintos postulados intelectuales, pero que perseguimos idénticos objetivos, consagrados expresamente en nuestros estatutos, cuales son, entre otros: promover el conocimiento, la reafirmación de los valores de la nacionalidad y la incorporación integral de los colombianos, a los beneficios del desarrollo artístico, científico y tecnológico, además de estimular el goce de la cultura; orientar sus tareas académicas dentro de los principios de la democracia, y el respeto por el saber, y la adhesión de los valores del espíritu; estimular el cultivo y respeto sistemáticos, de los valores de la nacionalidad y un conocimiento sólido de los problemas y circunstancias latinoamericanas.

Usted doctor Molina, participó activa y eficazmente en la fundación del Claustro, hace ya 21 años, cuando para muchos, en aque-

---

\* Abogado, profesor universitario, experto en derecho tributario, presidente del Consejo Superior de la Universidad Central.

llos lejanos tiempos, era un sueño quimérico y descabellado y, para no pocos, una bella utopía. Esa utopía, alentada por nuestra esperanza y fe en los destinos de la patria, se convirtió en una hermosa realidad, que nos corresponde a todos preservar y mantener, y que usted se ha encargado de acrecentar y robustecer, siempre fiel a los principios que la inspiraron, consagrados en nuestra carta fundamental, en donde se halla la formación medular del Claustro, impresas sus características, y definida su identidad democrática, enmarcados dentro de la constitución y leyes de la República de Colombia.



Durante el homenaje de solidaridad y congratulación ofrecido al doctor Jorge Enrique Molina Mariño, por su reelección como rector de la Universidad Central, por un nuevo período académico de 5 años, lo acompañan durante el acto, la doctora Luz Helena Zabala en representación del señor ministro de Educación Nacional, el doctor Galo Burbano López, director del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, el doctor Fernando Sánchez Torres, exrector de la Universidad Nacional, los miembros del Consejo Superior, doctores Gabriel Anzola Gómez, Alberto Gómez Moreno, Rubén Amaya Reyes y el decano de Integración y Desarrollo Social, doctor Gerardo Vargas Velásquez.

Igualmente se hallan aquí presentes, en esta feliz congratulación, nuestros decanos y profesores, quienes, como lo expresé en anterior oportunidad, "consagran sus capacidades y talentos a la conducción de la juventud, al cultivo de la ciencia, al examen de los problemas de nuestro país, a la construcción de un futuro mejor, para las generaciones que vendrán; con su liderazgo y con el de los decanos y profesores, doctor Molina, mantendremos la tradición

académica de la Institución, y seguiremos preparándonos para afrontar los retos presentes y futuros.

Presentes también se encuentran nuestros investigadores que, tratando de identificar los problemas nacionales, y sus soluciones, le dan un carácter creativo a la universidad. Como lo expresó el doctor Otto Morales Benítez, ilustre amigo centralista, “así se evita que seamos apenas eco de otras culturas, o campo fértil para la subyugación intelectual externa; en la medida en que el país sienta que su universidad sí comprende sus problemas, el manejo de las identidades nacionales, es más simple”.

Igualmente se hallan en esta alegre celebración, los distinguidos funcionarios encargados del bienestar universitario, que tantas satisfacciones y triunfos le han dado al Alma Mater. Su lema tradicional, es el de que, para que exista una alma sana, debe existir un cuerpo sano y no puede haber salud, donde no hay risa, esperanza, fé y amor, todo lo cual se obtiene con los deportes, el teatro, las danzas, la música.

Están también representantes de nuestros egresados, de nuestros graduados, que han pasado, de la edad de recibir a la edad de ofrecer, con desprendimiento más encomiable, cuanto que no reclaman ninguna prestación de pago. En realidad de verdad, el graduado no egresa nunca de la universidad, a la que considera por madre, puesto que el grado no es más que un nivel del saber. Con su actividad institucional, los egresados dan testimonio de que la tarea del conocimiento no tiene fin, que es una actividad permanente, que debe desarrollarse a todo lo largo de la vida productiva del individuo.

En este homenaje al doctor Jorge Enrique Molina nos acompañan también ilustres amigos del claustro centralista, por consiguiente, amigos de la libertad, del saber, de la investigación, de la cultura, contrarios a toda forma de totalitarismo, de toda anarquía, violencia y depredación, que son las características de la antiuniversidad.

Doctor Molina, como tuve oportunidad de manifestarlo en circunstancias análogas a la de hoy, su reelección como rector, que ha hecho el Consejo Superior, es un reconocimiento a sus méritos intelectuales, a su trayectoria de hombre de bien, a su clara vocación universitaria, su tolerancia ideológica, su permanente labor en beneficio de las futuras generaciones de colombianos, que

lo colocan entre los principales dirigentes universitarios de Colombia.

Para terminar, quiero hacer más, las palabras pronunciadas por el doctor Jorge Enrique Molina, durante la instalación del Consejo Nacional de Rectores en 1985, en la ciudad de Neiva: "El nuevo humanismo, el que propiciamos y deseamos se convierta en segunda naturaleza de los colombianos, debe contar con la capacidad para asumir las propias decisiones y definiciones, ojalá todas desde una óptica científica. El compromiso nuestro aumenta, frente a la desvalorización del hombre, sometido a la maquinaria del miedo; no podemos ser partícipes de la pedagogía del temor. De tal manera, la universidad también tiene que encargarse de dignificar y acrecentar la estatura del hombre sobre todas las miserias actuales y cada día ser más lúcida ante el principio de que el hombre y su mundo son el fin de todos los conocimientos".